

Tyrtaeusque ¹ mares animos in martia bella
Versibus exacuit. Dictæ per carmina ² sortes,
Et vitæ monstrata via est, et gratia regum
Pieriis tentata modis, ludusque repertus ³,
Et longorum operum finis: ne forte pudori
Sit tibi Musa lyræ solers, et cantor Apollo.
Naturâ fieret ⁴ laudabile carmen, an arte,

405

tiliano hace de él el más cumplido elogio en pocas palabras. "Así como el Oceano, dice, es el origen de donde brotan todos los ríos y fuentes, así el divino Homero es el manantial donde bebieron todos los poetas posteriores, y el modelo más acabado de la elocuencia en todas sus partes.", Cicerón nos dice que Alejandro Magno envidiaba la suerte de Aquiles, porque tuvo por cantor de sus hazañas á todo un Homero. Véase la nota al verso 74.)

1. *Tyrtaeus*. Tirteo. (Floreció cerca de setecientos años antes de la venida de Jesucristo. Fue natural de Atenas, tuerto, cojo y jorobado; pero aunque tan poco favorecido de la naturaleza en sus prendas físicas, estaba dotado de una gran perspicacia, de un talento extraordinario y de un valor á toda prueba. Nombrado general de los Lacedemonios contra los Mesenios por indicación del oráculo de Apolo, compuso un poema acerca del verdadero valor y de la verdadera gloria; y tanto reanimó el espíritu de sus compatriotas desalentados y abatidos con las derrotas anteriores, que consiguieron de sus enemigos una victoria señalada. A eso alude el *exacuit versibus mares animos*.)

2. *Dictæ per camina...* En verso daban también sus respuestas los oráculos, en verso se escribieron los preceptos de la moral, y con la dulzura de la poesía se ganó el favor de los reyes. (A las Musas se les dió entre otros el nombre de *Piërides*, de donde la frase *modis Pieriis* para designar la poesía. En cuanto al *sortes*, véase la nota al verso 218, donde se explicó ya esta alusión.)

3. *Ludusque repertus...* Hallóse también en la poesía un entretenimiento y un solaz para después de cumplir los penosos deberes; esto para que no te desdenes de pulsar la lira de la Musas y acompañar el canto de Apolo.

4. *Naturâ fieret...* Disputase si es la naturaleza ó el arte quien forma al poeta. (A la letra: "si es á la naturaleza ó al arte á quien se deben los buenos versos.", Suele decirse vulgarmente que el poeta *nace*, queriendo significar con esto que para ser buen poeta no se necesita más que haber recibido de la naturaleza las disposiciones necesarias para ello. Horacio condena esa opinión, y juzga indispensable que las reglas del arte vengan á auxiliar la fuerza nativa del genio y rectificar el gusto para que no se extravíe; no pudiendo concebir que pueda formarse un buen poeta sin que el estudio ayude al genio y éste al estudio, conspirando ambas cosas amigablemente, como él dice, al mismo fin. Es cierto que el genio puede producir cosas grandes, pero el arte es quien las pule y perfecciona. Puede

Quæsitum est. Ego nec studium sinè divite venâ,
Nec rude quid prosit video ingenium; alterius sic
Altëra poscit opem res, et conjurat amicè.
Qui studet ¹ optatam cursu contingere metam,
Multa tulit, fecitque puer, sudavit et alsit,
Abstulit venere et vino: qui Pythia cantat ²
Tibicen, didicit prius, extimuitque magistrum.
Nunc satis ³ est dixisse: ego mira poemata pango;
Occupet extremum scabies ⁴, mihi turpe relinqui est,

más el natural ingenio sin el arte, que el arte sin el ingenio; pero ambas cosas son indispensables si las creaciones del uno han de ser perfeccionadas con los esfuerzos del otro. Cicerón resuelve perfectamente esta cuestión en pocas palabras: "*Scæpius*, dice, *ad laudem et virtutem natura sinè doctrina, quàm doctrina sinè natura valuit. At cum ad naturam eximiam et illustrem accesserit ratio quædam et conformatio, doctrinæ, tum illud nescio quid præclarum ac singulare existit...*")

1. *Quid studet...* El que hoy aspira á tocar la suspirada meta y ganar el premio en la carrera, tuvo desde niño que sufrir mucho, trabajar mucho, endurecerse al frío y al calor sin dar culto á Venus ni á Baco. (Como si dijera: si para una cosa tan sencilla como señalarse en los certámenes de la carrera, para lo cual bastaban, al parecer, una constitución vigorosa, soltura y agilidad en los miembros, todavía hoy que trabajar tanto y pasar desde niño por tantas privaciones, ¿cómo se pretende que con solas las disposiciones naturales, sin el estudio, pueda formarse un buen poeta?—El lugar desde donde empezaba la carrera en el circo se llamaba *carcer*; y donde terminaba, *meta*, que era un poste ó pilar alrededor del cual tenían que dar la vuelta corriendo con la mayor velocidad, pero sin tocarle.)

2. *Qui Pythia cantat...* El flautista que se presenta á tocar en los Cantos Píticos, ha tenido que pasar antes por una larga enseñanza, recibiendo las lecciones de un severo maestro. (Es otro ejemplo que cita Horacio al mismo propósito que el anterior. En *Pythia* se entiende *cantica*. Los Cantos *Píticos* eran unos himnos en honra de Apolo por haber muerto este dios á la serpiente Pitón. Parecidos á ellos eran los coros de algunas comedias, donde un flautista, conocido con el nombre de *Pitaulo*, lucía su habilidad y destreza. Para conseguir esa plaza era preciso haber obtenido la primera nota en un certamen público. De modo que el sentido es: si para distinguirse en una cosa incomparablemente menos difícil que la poesía son necesarios tantos esfuerzos, ¿cómo puede aspirar á ser un gran poeta el que no hace un estudio porfiado?)

3. *Nunc satis...* Hoy, para ser buen poeta, basta exclamar: "mis versos son la admiración de todos.", (Amarga ironía, con la cual ridiculiza el amor propio de los escritores que, sin los estudios necesarios, creen haber llegado á la última perfección en la poesía.)

4. *Occupet scabies...* ¡Mala peste en el último! mengua mía fuera

Et quod non didici, sanè nescire fatèri.

XXX. Ut præco ¹ ad merces turbam qui cogit emendas,
Assentatōres jubet ad lucrum ire poeta, 420
Dives agris, dives positis in fœnore nummis.
Si verò est ² unctum qui rectè ponere possit,
Et spondere levi pro paupere, et eripere atris

darme por vencido y confesar con franqueza que no sé lo que jamás aprendí. (*Occupet scabies* es una metáfora tomada de un juego de los niños, que, para estimularse á correr unos á otros, solían gritar: *Occupet scabies extremum!* ¡mala peste en el último! Facilmente se comprenderá toda la gracia y causticidad de los tres primeros versos.)

XXX. Horacio hace ver en este bellissimo pasaje el grave riesgo que corren los poetas ricos consultando sus obras con los literatos famélicos que frecuentan su casa, pues nunca oirán de sus labios la verdad, ó porque son incapaces de conocer el verdadero mérito, ó por miedo de perder, si hablan con franqueza, la mesa y la protección, tras de la cual andan. Es casi imposible, dice, que el pobre escritor pueda distinguir entre ellos al amigo verdadero del falso. No tendrán en su boca más que lisonjas y aplausos, harán extremos increíbles al oír recitar los versos, y hasta asomarán las lágrimas á sus ojos, como si les pagaran para ello del propio modo que se paga á los que van á llorar en los entierros. Y así como éstos se muestran casi más afectados en sus acciones y palabras que los interesados mismos del difunto, que sienten de corazón su pérdida, así aquellos falsos aduladores aplaudirán con más entusiasmo y ahinco que el amigo sincero cuando elogia el verdadero mérito. Conviene, por tanto, estar muy sobre sí, y no dejarse engañar de esas falsas demostraciones, porque los tales pretenden lo que la zorra de la fábula, que, con sus estudiadas alabanzas, se apoderó del queso que tenía el confiado cuervo.

1. *Ut præco*.... La construcción directa es: *Poeta dives agris, dives nummis positis in fœnore, jubet assentatores ire ad lucrum, ut præco qui cogit turbam ad merces emendas*; el poeta rico en haciendas y en caudal puesto á réditos, convoca en su casa á los aduladores con el cebo del interés; no de otra suerte que llama el pregonero á los postores á comprar las mercancías. (Nótese la causticidad de esa maligna comparación. Parece decir que, así como las mercancías se adjudican al mejor postor, así los aduladores que más elogian tienen mayor derecho á la protección del poeta de que trata, á quien llama pregonero de sus obras.)

2. *Si verò est*, is, talis, ita dives, qui possit ponere rectè unctum, convivium, opsonium, et spondere pro levi paupere, et eripere hominem implicitum atris litibus, mirabor, si. etc. Y si además está en posición de franquearles una regalada mesa, de salir fiador de un arruinado calavera, ó sacar á otro del embrollo de un pleito, maravilla será que tenga la fortuna de distinguir al amigo verdadero del falso.

Litibus implicitum, mirabor si sciet inter-
noscere mendacem, verumque beatus amicum. 425
Tu, seu donaris ¹, seu quid donare voles cui,
Nolito ad versus tibi factos ducere plenum
Lætitiæ; clamavit enim, pulchrè, bene, rectè ²;
Palescet super his ³; etiam stillabit amicis
Ex oculis rorem; saliet, tundet pede terram. 430
Ut qui conducti plorant in funere, dicunt
Et faciunt prope plura dolentibus ex animo; sic
Derisor ⁴ vero plus laudatore movetur.
Reg s dicuntur ⁵ multis urgere culullis

1. *Tu, seu donaris*.... Guárdate de llamar á que vea tus producciones aquella persona que está embriagada de alegría por las dádivas que le hiciste, ó por la esperanza de las que te propones hacerle. (Esto sería sobornar al juez que ha de dar su fallo en orden al mayor ó menor mérito de los escritos. *Tibi* es complemento de *factos* como si dijera *a te*. En los poetas se halla con frecuencia en dativo la persona agente, que debía estar en ablativo después de los verbos pasivos. Cuando el verbo *nolo* viene funcionando en las frases imperativas, como aquí, sirve para disuadir de una cosa con más fuerza. *Nolito ducere* es mucho más expresivo, mucho más urgente que *ne ducas*.)

2. *Pulchrè, benè, rectè*, lindo, bravo, soberbio! (Esta pintura del lisonjero está hecha con tanta verdad, con colores tan vivos y propios, que al verla no puede uno menos de exclamar: „tiene razón! Horacio conocía perfectamente á los hombres!.)

3. *Palescet super his*.... Tras esto perderá el color, y aun derramará lágrimas de ternura, saltará conmovido de su asiento, atronará la sala con sus pies. (La preposición *super* solo en los poetas se halla con ablativo en esta significación. Nótese el colorido poético de todo este pasaje y la maligna causticidad del epíteto *amicis*.)

4. *Sic derisor*.... Así el adulador es más extremado en aplaudir que el que elogia con sinceridad.

5. *Reges dicuntur*.... Dicen que los reyes, para probar si uno merece su amistad, suelen hacerle beber mucho y sondear su pecho en el estado de embriaguez. (Alude sin duda á la costumbre que tenían los reyes en Persia de embriagar á la persona á quien se proponían conferir un cargo grave para ver si cometía en tal estado alguna indiscreción. Como quiera que sea, lo que da á entender Horacio es que no debe fiar el poeta en las apariencias de la amistad, y que antes de constituir á uno por censor de sus obras, debe estar seguro de su sinceridad y desinterés. *Culullis* era una copa grande para el vino: de consiguiente, la frase *multis urgere culullis* es “apremiar con muchas copas; esto es, sondear á uno haciéndole beber mucho.” Vid. not. 2, pág. 443.)

Et torquere mero quem perspexisse laborant 435
 An sit amicitia dignus. Si carmina condes,
 Numquam te fallant animi sub vulpe latentes 1.
 Quintilio si quid 2 recitares, corrige, sodes,
 Hoc, agebat, et hoc. Melius te posse 3 negares,
 Bis erque expertum frustra; delere jubebat, 440
 Et male tornatos incudi reddere versus.
 Si defendere 4 delictum, quam vertere, malles,
 Nullum ultra verbum, aut operam sumebat inanem,
 Quin sine rivali teque, et tua solus amares.
 Vir bonus et prudens 5 versus reprehendet inertes; 445

1. *Animi latentes sub vulpe*, hombres que disfrazan sus sentimientos con la astucia de la zorra. (Alude a la conocida fábula de Fedro, *La Zorra y el Cuervo*.)

2. *Quintilio si quid*. Bien de diferente modo se conducía Quintilio, pues si consultabas con él alguna obra, te decía con franqueza: „corrige, si puedes, tal y tal pasaje.” (*Sodes* es un verbo irregular contraído, que vale tanto como *si audes*, si te atreves; esto es, si tienes valor para ello, si eres capaz de hacerlo. Hubo tres Quintilios; pero la opinión más probable es que el que aquí se cita es Quintilio Varo, natural de Cremona, íntimo amigo de Virgilio, crítico excelente y severo censor, el mismo cuya muerte llora Horacio en la Hoda 24 del libro 1.º, que empieza: „*Ergo Quintilium perpetuus sopor urget.*”)

3. *Melius te posse...* Si le replicabas que te era imposible mejorarlo, puesto que una vez y otra habían sido inútiles tus tentativas, entonces mandaba borrarlo, y que volviesen al yunque los mal forjados versos. (Esto es, que se hiciesen de nuevo. ¡Qué contraste entre la sinceridad y franqueza de Quintilio, y la perfidia de los aduladores que retrató más arriba!)

4. *Si defendere...* Mas si te obstinabas en defender tus yerros en vez de correjirlos, no volvía a despegar sus labios ni a malgastar el tiempo en disuadirte de que, solo y sin rival, te prendaras de tí mismo y de tus obras. (*Quin* vale tanto en esta frase como *ut non quò non*.)

5. *Vir bonus et prudens...* Un censor justo y entendido. (Ya hemos observado antes de ahora que Horacio nunca emplea un epíteto ocioso. Al hablar de las prendas que deben concurrir en un censor, contraponiéndole a los aduladores de que habló más arriba, exige como primera condición que sea *bonus*, esto es, sincero, probo, honrado, que no diga lo contrario de lo que siente. Pero como la honradez y sinceridad no son bastantes para juzgar de la bondad de una obra, quiere además que sea *prudens*; es decir, que tenga suficiente discernimiento para conocer los defectos y bellezas del escrito. Estos ocho versos hasta *ut mala quem scabies* presentan un cuadro el más acabado que puede apetecerse en su género. Verdad, preci-

Culpabit duros; incompitis allinet 4 atrum
 Transverso calamo signum; ambitiosa recidet
 Ornamenta; parum claris lucem dare coget;
 Arguet ambiguum dictum, mutanda notabit;
 Fiet Aristarchus 2; nec dicet: cur ego amicum 450
 Offendam in nugis? Hæ nugæ 3 seria ducent
 In mala derisum semel, exceptumque sinistrè.
 Ut mala quem 4 scabies, aut morbus regius urget,

sión, exactitud, delicadeza en el colorido, lenguaje poético, un tacto exquisito, una flexibilidad admirable al designar los diferentes vicios que condena, son cosas que saltan a la vista y se perciben sin esfuerzo alguno con sólo leer el pasaje. Nótese la hermosa y fácil variedad de los verbos *reprehendet*, *culpabit*, *allinet*, *recidet*, *coget dare lucem*, *arguet*, *notabit*, con aplicación a los versos flojos, duros, desaliñados, llenos de follaje, oscuros, ambiguos, y los que merecen retocarse.)

1. *Incompitis allinet...* Echará [una tremenda raya, vuelta la pluma, a los que encuentre desaliñados. (Es decir, no los dejará pasar en ningún caso.)

2. *Fiet Aristarchus...* Será otro Aristarco, y se guardará muy bien de decir: „por qué he de poner de mal humor a mi amigo por una simpleza?” (Aristarco, discípulo de Aristófanes el gramático, floreció en tiempo de Calimaco. Fue un censor rígido y severo, que comentó a varios poetas griegos, y señaladamente a Homero, distinguiendo en él los versos que eran suyos de los que ilegítimamente se le atribuían. Cicerón dice que no admitía como versos de Homero los que le parecían indignos de tan gran poeta: „*Aristarchus Homeri versus esse negabat quos non probabat.*”)

3. *Hæ nugæ...* Eso que llamáis una simpleza ha de traer consecuencias muy graves, si una vez se expone a ser objeto de befa y escarnio. (*Exceptum sinistrè* es como si dijéramos: “recibido con malos auspicios, silbado.” Horacio hace ver aquí cuán funesta suele ser a los poetas la debilidad de los amigos a quienes eligen por censores de sus obras, cuando éstos, por temor de disgustarles, les ocultan las faltas en que incurren.)

4. *Ut mala quem ..* Los hombres de recto juicio temen tocar al poeta insensato, huyendo de él como se huye del que está infestado de la lepra ó ictericia, de un furioso ó demente por la cólera de Diana. (Dióse el nombre de *morbus regius* a la ictericia por la delicadeza y regalo que se prescribe al parecer a los que padecen tal enfermedad. *Fanáticos*, voz derivada de *fanum*, llamaban a los que, como Orestes, eran atormentados de las furias; y les daban ese nombre por analogía con los sacerdotes de Belona, que pronunciaban sus oráculos haciendo mil espantosas contorsiones. Últimamente, creían los antiguos que Diana castigaba con accesos de locura a los que la tenían ofendida, y a eso alude el *iracunda Diana*.)

Aut fanaticus error, et iracunda Diāna;
 Vesānum tetigisse timent, fugiuntque poētam 455
 Qui sapiunt: agitant puēri, incauti que sequuntur.
 Hic dum ¹ sublimes versus ructātūr, et errat,
 Si velūti merūlis intentus decidit auceps
 In puteum foveamve; licet succurrīte longum
 Clamet, io, cives, non sit qui tollere curet. 460
 Si quis curet ² opem ferre, et demittere funem,
 Qui scis, an prudens huc se dejecerit, atque
 Servāri nolit? dicam, siculique poētæ
 Narrābo interitum. Deus immortalis habēri
 Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Ætnam 465

1. *Hic dum...* La construcción es: *Si dum hic ructatur versus sublimes, et errat, decidit in puteum foveamve, veluti auceps intentus merulis...* si cuando vaga errante recitando á solas sublimes versos, tiene la desgracia de caer en un pozo ó en una zanja, como cazador distraído que anda tras de los mirlos, aunque esté un siglo gritando, «socorro, auxilio, ciudadanos!», no habrá un alma que le alargue la mano para sacarle. (Este cuadro es tan animado como festivo. Horacio se burla graciosamente del pobre poeta ramplón, que, después de ahuyentar á todo el mundo de su lado, absorto en sus producciones que, á falta de otro auditorio, se recita á sí mismo creyéndolas inmejorables, no vió el desdichado una zanja que tenía delante; cae en ella, grita, pero en vano; nadie acude en su socorro, tal es la aversión que inspira. La comparación de este infeliz á quien sus versos tienen en delicioso éxtasis, con el cazador de mirlos, es tan cómica como cáustica y picante. Si con remedios como este no sanan los maníacos que contra viento y marea se obstinan en ser poetas, preciso es confesar que su mal es incurable.)

2. *Si quis curet...* Y si alguno se empeñara en darle auxilio arrojándole una cuerda, me atrevería yo á decirle: *dejadle que se muera: ¿sabéis acaso si se ha tirado él de intento y quiere que no le salven? Que, ¿os parece eso imposible?* pues voy á contaros el fin trágico de un poeta de Sicilia. (Continuando en su propósito de ridiculizar al mal poeta, dice que aunque alguno movido á compasión quiera salvarle, no debe hacerlo, porque si él se quiere matar, nadie debe quitarle ese gusto: es decir, si se empeña en hacerse ridículo, no hay que disuadirle con consejos que quizá rechazaría. Pero ¿cómo puede ser que voluntariamente se arroje á la zanja? No es imposible, dice ingeniosamente Horacio, y lo prueba con el ejemplo de Empédocles, poeta natural de Agrigento, en Sicilia, quien con la mayor frescura del mundo se arrojó al fondo del Etna, á fin de que, ignorando las gentes su paradero, creyeran que había sido arrebatado al coro de los dioses. Dicen, sin embargo, que se descubrió la superchería, porque el volcan arrojó fuera una de sus chinelas.)

Insiluit. Sit jus ¹, liceatque perire poētis.
 Invitum qui servat, idem facit occidenti.
 Nec semel ² hoc fecit; nec, si retractus erit, jam
 Fiet homo, et ponet famōsæ mortis amōrem.
 Nec satis appāret ³ cur versus factitet; utrūm 470
 Minxerit in patrios cinēres, an triste bidental
 Movērit incestus. Certē furit ⁴; ac velut ursus,

1. *Sit jus...* Nadie quite á los poetas el derecho que tienen de asesinarse. El que salva al poeta que se empeña en morirse, comete el mismo delito que si le mata. (La máxima sería horrible si este trozo no se tomara en sentido metafórico, como observa juiciosamente el Sr. Burgos. «En este mismo sentido sin duda, añade el citado comentar, ha dicho *liceat perire poetis*, es decir, piérdanse, arruinen su reputación, sean objeto de risa y escarnio, pues que ellos lo quieren; de cualquiera manera, aunque tal vez se logre contener á uno de estos furiosos, no se le hará renunciar por mucho tiempo á su propósito», etc. Está visto: el mundo en tiempo de Horacio era el mismo de hoy. La frase *idem facit occidenti* es un grecismo, y vale tanto como si dijera *idem facit ac si eum occideret*.)

2. *Nec semel...* No creáis que es ésta la primera vez que lo intentó; y aunque logréis retraerle, no por eso recobrará su juicio, ni renunciará al deseo de tener una muerte famosa. (*Ponet*, en lugar de *deponet*: aféresis.)

3. *Nec satis apparet...* Fuera de que no sabemos qué crimen habrá cometido para que el Cielo le condene á estar abortando siempre versos y más versos; si fue por haber profanado inundo la tumba de su padre, ó porque arrancó impío la tremenda señal del sitio herido por el rayo. (Su manía de hacer versos, dice Horacio, no se explica, no puede ser natural; preciso es que haya una causa misteriosa que no alcanzamos nosotros; quizá será una enfermedad con que le castiga el Cielo por algún grave delito.... Es hasta donde se puede llevar la burla para ridiculizar la manía de los que se empeñan en que han de trepar al Parnaso á pesar del mundo entero. ¡Cuántos originales tiene este retrato! La frase *minxerit in patrios cineres* supone la doble profanación de la santidad del sepulcro y del amor paternal. Este acto se miraba, y con razón, por los antiguos como uno de los más sacrílegos. Pero fue ocurrencia peregrina de Horacio escoger ese verbo para aumentar la sal cómica de su sátira. *Bidental* llamaban los romanos á una piedra ó especie de mojón que ponían como señal en el sitio donde había caído un rayo. Cercaban de una empalizada este lugar, que miraban como sagrado, y sacrificaban en él los arúspices una oveja, que, por llamarse *bidens*, dió nombre al *bidental*. Los que profanaban aquel lugar ó quitaban aquella señal, eran tenidos por impíos.)

4. *Certē furit...* Lo que no tiene duda es que está loco, y que á doctos é ignorantes ahuyenta importuno con sus versos, como un oso

Objectos caveæ valuit si frangere clathros,
 Indoctum, doctumque fugat recitator acerbus.
 Quem verò arripuit ¹, tenet, occiditque legendo,
 Non missura cutem, nisi plena cruoris, hirudo.

475

cuando logra romper los hierros de su jaula. (Esta comparación es tan cáustica como oportuna. El oso no tiene ni la nobleza del león, ni la hermosura de formas que otros animales feroces. No pudo emplear un símil más propio para poner en ridículo al poeta furioso é insoportable de que viene hablando.)

1. *Quem verò arripuit*.... Y si atrapa á un infeliz, no le suelta hasta sajarle con la lectura de sus versos, parecido á la sanguijuela, que no se desprende de la piel hasta que se ve harta de sangre. (Comparación lindísima con que pone fin Horacio á su epístola á los Pisones. Hay tanta verdad en el retrato, que se hace uno la ilusión de estar viendo el original.)

TERCERA PARTE

TEMAS GRADUADOS

PARA LA VERSIÓN DEL CASTELLANO AL LATÍN

I

Hizo Dios el mundo de la nada ¹, por su palabra, por su voluntad y para su gloria ². Le hizo en seis días ³. El día primero ⁴ crió el cielo y la tierra; en seguida la luz: el segundo crió el firmamento, al cual llamó cielo: el tercero separó el agua y la tierra, é hizo producir á ésta ⁵ toda especie de plantas: el cuarto crió el sol, la luna y las estrellas: el quinto formó las aves del aire y los peces del mar ⁶: el sexto hizo todos los animales terrestres y formó al hombre á su imagen: el día séptimo descansó Dios. Para hacer al hombre formó primero ⁷ de tierra su cuerpo, y luego infundió en él ⁸ una alma hecha á su semejanza. CATECISMO DE FLEURY.

II

El hombre es la imagen de Dios, porque es ⁹ capaz de cono-

1. *De la nada*, ex nihilo. (La materia de que se hace una cosa se expresa ordinariamente por el ablativo con *ex*.)
2. *Por su palabra, por su voluntad* (en ablativo, por denotar medio ó causa): *para su gloria* (acusativo con *ad* por designar fin.)
3. *En seis días*, sex diebus, ó intra sex dies.
4. *El día primero* (ablativo por denotar tiempo.)
5. *Hizo producir á ésta*, eduxit ex ea.
6. *Las aves del aire*, aves quæ volitant in ære; *los peces del mar*, pisces qui natant in aquis.
7. *Formó primero*, finxit primùm. (*Fingere* es propiamente hacer cosas de barro.)
8. *Infundió en él*, immisit ei.
9. *Porque es*, cùm sit ó quia est.